

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA



ZOOLOGIA.—ZOOTECNIA.—AGRICULTURA.—CAZA.—PESCA.—EQUITACION.—VARIEDADES.

DIRECTOR-PROPIETARIO, FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:—En Barcelona, 2 pesetas trimestre.—Madrid y provincias, 3 pesetas trimestre, año 10 pesetas.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—Ultramar, el precio que fijen nuestros correspondientes. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranza del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, **calle de Mendizábal, núm. 20, cuarto 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los dias laborables de 1 á 4.

Se publica, cuando menos, tres veces al mes y se regala á los suscritores una entrega mensual de escogidas obras relacionadas con la índole de esta Revista. (Actualmente está publicándose el Tratado de Equitacion por F. Baucher).

Números sueltos 1 real.—Se venden en los kioscos de la Rambla.

En la librería de Verdaguer, Rambla del Centro, se admiten suscripciones para este periódico.

INTELIGENCIA DE UN CABALLO.

Mr. Brasteur Wirtgen, en sus estudios de animales, tuvo ocasion de observar el instinto y la inteligencia de un caballo en circunstancias dignas de llamar la atencion.

Cuenta que habia en las cuadras de la administracion de los ómnibus *Golondrinas*, en la Capelle calle de Marcadet, un caballo destinado al desecho, llamado el Rabioso. El continuo trotar por calles empedradas habia cansado sus piernas. Aquel caballo de pelo rojo mezclado de blanco y gris pertenecia á la clase de los llamados rodados. Indomable al principio, durante mas de un año se le dobló el trabajo para someterle; pero de vuelta á la cuadra, á pesar del rudo trabajo del dia, era preciso tomar todas las precauciones para acercarse á él. Solo un muchacho enfermizo, de doce años llamado Ditz podia hacerlo sin cuidado; le pasaba la mano por el pecho, le tocaba las piernas, le cogia la cabeza y le besaba el hocico. El animal correspondia á sus caricias lamiéndole la cara, y en eso, se podia adivinar mas que un deseo de mostrar su gratitud; pues con este medio tan sencillo habia curado al muchacho una erupcion que le habia salido en el rostro, que los médicos con toda su ciencia no lograron conseguirlo.

Ditz era hijo de un palafrenero del establecimiento

muy dado á la bebida. El rapaz hacia cuanto podia para ser útil á la casa, y prestaba gustoso su asistencia á los caballos, procurándoles todo el bienestar posible. Cuando tenia que desempeñar alguna comision en la ciudad, procuraba ver á su amigo en algun punto de parada; entonces corria hácia él y el caballo pateaba de alegría volviendo la cabeza en todas direcciones para no perderle de vista. En los dias caniculares Ditz le refrescaba el hocico y las narices con una esponja y el animal bajaba la cabeza para facilitarle la tarea.

Con la esperanza de conservarle para el servicio activo, el veterinario le cruzó las piernas con fuego. Las úlceras atraian las moscas; Ditz las espantaba echándole agua fresca, y el Rabioso espresaba el alivio que sentia con los cuidados de su amigo, meneando la cabeza y dando débiles relinchos, como si tuviera con él una conversacion en voz baja.

Algunas veces el rapaz se metia debajo el caballo y hacia esfuerzos cual si quisiera levantarle; entonces el animal le miraba y levantaba una pata y despues la otra como si tuviera el intento de dejarle en la ilusion de que habia conseguido su objeto.

Un dia tocó al Rabioso el turno de servir de modelo á Alfredo Dedreux: satisfecho el pintor del partido que habia sacado de él quiso recompensarle con un panecillo, el animal lo cogió y lo dejó caer en el pesebre; viendo esto Dedreux quiso recogerlo para dárselo á otro; pero el Rabioso agachó las orejas y le

enseñó los dientes. Poco despues llegó Ditz y ¡cuál sería la sorpresa del artista al ver que cogía el panecillo y lo entregaba al muchacho! Creyendo ver en eso solo la casualidad, repitió la prueba y tuvo el mismo resultado.

—¡Pobre niño! exclamó Dedreux, ¿qué será de ti cuando te arrebatan á tu amigo para llevarle á...?

Ditz no contestó; sus ojos se llenaron de lágrimas.

Algunas veces Ditz se echaba á dormir debajo el pesebre y su amigo le cubría con paja. Llamóle la atención, un día una golla que se hallaba á su alcance; su ronzal no era bastante largo para poder llegar hasta ella, pero se volvió, y con las patas traseras la acercó hasta el alcance de su boca y cubrió á Ditz con ella.

La rara inteligencia de aquel caballo hizo entrar á Dedreux en deseos de adquirirlo, para proporcionarle un retiro cómodo en una casa que acababan de construirle en Monmartre, contaba con el beneplácito del padre de Ditz para no separarle de su amigo. Pero este proyecto no debía llegar á realizarse.

Una noche Ditz, á quien habian encargado una comision, volvía por un sendero á través de los campos: al llegar cerca de la Administracion un malhechor le cierra el paso para apoderarse de un canuto que llevaba. En vano grita y se resiste; pronto se vé derribado en el suelo y robado. El caballo oye los gritos, comprende que el muchacho se ve amenazado de algun peligro, y para correr en su auxilio rompe el ronzal destroza una empalizada y se precipita á fuera; salva la distancia que le separa de su protegido y persigue al ladron que huye á todo correr.

La súbita aparicion de aquel caballo, cuyos ojos despiden llamas, hiela la sangre del miserable, se le escapa de sus manos el canuto y le flaquean las piernas. Furioso el animal lo derriba y lo patea. Vuelve despues hácia Ditz le lame, y levanta la cabeza ensangrentada cual si quisiera espresarle su alegría y el placer que siente de haberlo encontrado. Aquella sangre y los gritos que ha oído hacen sospechar al jóven que ha ocurrido alguna terrible desgracia; sobrecogido de temor se deja guiar por su feroz compañero que marcha á su lado y le conduce al establecimiento.

De las averiguaciones que se practicaron por este singular suceso, resultó que el ladron no era la primera vez que salía á robar, y aun se le halla autor de un asesinato cometido mucho ántes.

El instinto de aquel animal sorprendió á cuántos intervinieron en el asunto; y llegando la ocurrencia á conocimiento del público la administracion de las *Golondrinas*, fué visitada por un sinnúmero de curiosos deseosos de ver el famoso caballo rodado.

Sin embargo la rara inteligencia del Rabioso, no tardó en aumentar el odio que los empleados de las cuadras le tenían, haciéndose extensivo á Ditz, á quien miraban como cómplice en la muerte de un hombre.

Un día entró en la cuadra un palafrenero que debiendo partir apresuradamente para la ciudad, dejó á bastante distancia del Rabioso su desayuno que consistía en un pedazo de pan y una tajada de tocino. Poco despues el animal deseó que aquel desayuno fuese á parar en su poder; y demasiado léjos para alcanzarlo, atrajo con suavidad la paja encima de la cual estaba el pan y cuando tuvo el objeto codiciado lo conservó á su vista cubriéndolo con un poco de heno. Media hora despues vuelve el palafrenero; busca su almuerzo; no lo encuentra, y ve á Ditz que habiendo aceptado el regalo que su protector le tenia reservado, estaba comiéndolo tranquilamente, cre-

yendo que se lo habian puesto allí para él. Armase un escándalo en la cuadra; el padre de Ditz le arranca del petral del caballo en donde se habia refugiado el Rabioso lanza un terrible relincho; se levanta sobre los cuartos traseros manotea en el aire y deja caer sus patas en el pesebre destruyéndole en parte.

—¡Ah, bribon! exclama el borracho ¡tú eres la deshonra de tu padre! y cogiendo un látigo azota al infeliz.

Este acto de brutalidad exaspera el caballo, rompe el ronzal, se precipita furioso sobre el inhumano fustigador, le coge por la espalda y le arroja á alguna distancia dejándole medio desnudo. Todos emprenden la fuga: Ditz se esconde en unas gavillas de heno y el caballo corre á consolarle; pero sus caricias no pueden desvanecer el miedo que se ha apoderado de él.

El deplorable estado en que se presenta el borracho á sus compañeros la relacion que les hace de lo ocurrido excitan todos los ánimos contra el caballo acuden armados con horcas y palos esgrimen implacables sus armas con el valiente animal que sin oponer resistencia se deja maltratar y sufre resignado su castigo. Ditz para no ver aquella horrible escena se cubre el rostro con las manos y ahoga sus sollozos.

La sangre corre en abundancia y el caballo cae desplomado. El padre volviendo entonces la cólera contra su hijo, toma otra vez el látigo para proseguir su castigo con un furor brutal. El Rabioso abre sus amortiguados ojos; hace un supremo esfuerzo; se pone en pié, lanza una terrible mirada que infunde miedo á aquellos hombres y vuelve á caer desplomado como herido por un rayo.

En aquel momento entra Dedreux y arranca las horcas de las manos de aquella turba furiosa que se ensañaba cobarde con aquellos restos inanimados: sus coléricas miradas y su imperioso ademan contienen á aquellos desalmados.

Ditz lloraba amargamente; su profunda afliccion inspiraba sérios temores al pintor, que fué á socorrerle y cogiéndole de la mano se lo llevó sin que su padre opusiera la menor resistencia.

—¡Pobre niño! le dijo, tiempo te queda para llorar la pérdida de un cariño que jamás encontrarás entre los hombres.

LOS ANIMALES NOCTURNOS DEL DESIERTO.

En cuanto se oculta el ardiente sol de Africa y un rápido crepúsculo levanta un poco de fresco, toda la naturaleza sonríe y el desierto se anima. Se diría que sale del letargo invencible con que le abruma el calor del día, y que despierta entonces, cuando la paz se estiende por todas las otras partes de la tierra. Todo un pueblo de animales sombríos empieza sus peregrinaciones, sus rapiñas, sus ahullidos, sus correrías, sus depredaciones nocturnas. Todo el mundo ha oído hablar de ellos. Estos son los grandes felinos que buscan su prebenda; el leon y la pantera se dirigen á los aduares y á las cercanías de los manantiales para sorprender una pieza de ganado ó una gazela asustada; las repugnantes hienas y los ladrones chacales desentierran los cadáveres purgando la tierra de todas las inmundicias que acumula siempre en ella la permanencia de los hombres, y finalmente los caxacales, especie de gato montés, los lince del desierto, y disminuyendo en cuanto á la talla los pequeños fenecs ó sean zorras del desierto les ayudan en su tarea.

Por debajo de ellos, como cuadrúpedos no podemos citar mas que algunos roedores con los cuales se alimentan probablemente los fennecs, los ratones de largas patas ó *gerboises* y probablemente tambien un pequeño carnívoro saltador de la misma configuracion que las gerboires y provisto de grandes zancas, al cual se le llama *macrosiélide*.

Las formas del fenecs denotan desde luego sus cualidades. Sus patas escuálidas y afiladas son una prueba de rapidez; la inyeccion de sus facciones revela su penetrante vista, su oído fino, su prudencia y su astucia. No hay una zorra mas completa que este pigmeo de la raza. Se construye una madriguera tan bien y con tanta perfeccion como las mayores de su especie; es inclinada á hacerlo, ya sea cerca de las ruinas, ó de las aliagas espinosas, que con sus raíces afirman el terreno, porque no ahonda mucho, pero trabaja con actividad, hasta con bastante viveza para emplear este medio en un terreno poco resistente para escapar á la persecucion de los cazadores que quieran cogerlas.

En el mes de marzo es cuando la hembra dá á luz tres ó cuatro pequeñuelos que nacen ciegos y cubiertos de un pelo amarillento. Pequeños y grandes pasan todo el dia acurrucados y durmiendo en sus madrigueras tapizadas de fibras de palmera, de plumas y pelo; tienen la cabeza oculta debajo de su larga y peluda cola; sus gigantescas orejas son las que quedan únicamente abiertas y vigilantes.... Al menor ruido el fenecs despierta. Sus orejas son de tal modo enormes que le es necesario al animal hacer fuerza de voluntad para mantenerlas solo en ereccion, y esto con mucha mas razon para moverlas y dirigirlas hacia el punto donde el menor ruido despierta su desconfianza.

Al ponerse el sol, el animal abandona su madriguera, se dirige primero al agua, y bebe hasta la saciedad. En seguida busca qué comer y empieza á husmear entre las piedras, entre las rocas, deslizándose con una prudencia admirable entre las colinas de arena, de manera que jamás queda al descubierto. No solo coge los pequeños cuadrúpedos que se ponen á su alcance, sino que se esfuerza cautelosamente en atrapar á todos los pájaros que puede, prefiriéndolos á cualquier otro manjar.

Por débil que sea el ruido que hace la perdiz al refugiarse para pasar la noche, por imperceptible que sea su movimiento, medio dormida ya para ponerse en lugar seguro, está perdida si el fenecs la oye. Por otra parte, seguirá el imperceptible olor que deja al paso y sigue la pista sin hacer ruido, invisible y silencioso, sube, se detiene detrás de una espesa mata de alfa, se embosca momentáneamente allí, reuniendo sus fuerzas por medio de una maniobra verdaderamente felina como el gato que vá á abalanzarse sobre un raton. De pronto dá un salto bien calculado que le hace aparecer en el aire un segundo, la perdiz cae muerta de una sola dentellada, sus compañeras asustadas levantan el vuelo y se oye el silvido de sus alas que las conduce al azar, pero toda la familia del fenecs tiene una buena cena.

Por lo demás este animalito hace vientre de todo; le gustan las frutas dulces; le agradan mucho los dátiles, lo mismo que las sandías. Si todos esos recursos le faltan, se revuelve contra los insectos, como los lagartos, las langostas, en una palabra sobre todo, lo que vive. En caso de necesidad sabe ayunar, y como suele decirse pasar el dia en claro. Pero esto no sucede con mucha frecuencia. Aunque sea pequeña no por eso deja de ser *zorrra* y como tal, tiene mas de una astucia en su seno.

Sin embargo, tiene poca fuerza en las mandíbulas; menos proporcionalmente que la tan terrible del zorro ordinario, lo que esplica muy bien la caza encarnizada que esos pequeños carnívoros hacen de los pájaros que pueden coger y matar mas fácilmente que los cuadrúpedos, lo que esplica tambien porqué comen insectos.

Los fanecs son ante todo animales frioleros y necesitan calor, de tal manera es esto, que cuando están cautivos llegan al extremo de meterse en el fuego y quemarse las patas y el pelo con las cenizas; su cariño al calor es inmoderado. En cautividad, esos zorritos son buenos compañeros, se domestican muy bien y se muestran contentos. Cada vez que su dueño se ocupa de ellos, saltan, brincan, chillan de contento y se entregan á una viva agitacion.

Lo que prueba bien la extrema circunspeccion y prudencia de este diminuto zorro es que nose le coge fácilmente, y que aun en su mismo país, parece raro en todas partes aunque en todas partes se le encuentre. Es verdad que esto no sucede mas que al rededor de los frondosos oasis, pero siempre en el verdadero desierto, jamás en la parte cultivada.

Para cogerle se abren zanjas, ó bien se esfuerzan por tenderle lazos en la entrada de su madriguera. Este último medio dá poco resultado; es demasiado sencillo para un animal dotado de unas narices y orejas como las suyas. En la cautividad, llegan á ser absolutamente omnívoro. El jardin de plantas de París posee dos que son muy divertidos.

MAURICIO EL CAZADOR,

ó los cazadores de caballos.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuacion.)

V.

En el punto donde el rio de las Nueces recibe las aguas de cien tributarios, formando en el mapa como las ramas de un árbol genealógico, se estiende un país de notable belleza. Es la pradera donde de trecho en trecho se ven grupos de árboles que sombrean las orillas de las corrientes.

En algunos sitios la espesura ofrece mas bien el aspecto del chaparral que el del bosque; crecen allí varias especies de acacia, la coposiba, la creosota, los álces salvajes, algunas singulares formas de la pitahaya, el cactus y la yuca arborescente.

Aunque estos vegetales espinosos desagradan al agricultor porque indican la esterilidad del suelo, ofrecen grande atractivo al botánico, sobre todo cuando el *Cercus* ostenta sus gigantescas flores que parecen de cera, ó la *Fouqueira splendens* abre las suyas, rojas y grandes como banderas.

Sin embargo, en aquella region hay espacios sumamente fértiles. La *China salvaje*, el pecan, el olmo, los robles de diversas especies, los cipreces y los algodoneros componen una vegetacion que por los matices de su follaje y su caprichosa disposicion pudiera llamarse hermosa.

Las corrientes de agua de aquella region se distinguen por su cristalina pureza; siempre reflejan la bóveda celeste, porque rara vez la mas ligera nube empaña su azul, y aquella comarca es envidiable por su salubridad. A pesar de todo, el hombre civilizado no ha fijado aun allí su residencia, y solo pasan por sus senderos los merodeadores rojos de la pradera, los lipanos y los comanches cuando se dirigen á las factorías del rio de las Nueces ó del Leona.

Tal vez se debe eso á que los animales salvajes han elegido aquel lugar para su residencia. En ningun punto de Tejas saltan tan á menudo el ciervo y el antílope ante el viajero, ni se ve con tanta frecuencia el conejo, la liebre, el oposun y el curioso pécarí.

Aves de magníficas formas prestan animacion al paisaje: la codorniz cruza los senderos; el rey de los buitres se cierne en los aires; el pavo salvaje ostenta sus brillantes plumas, y el ave del paraíso se agita entre el follaje de las acacias.

Hermosas mariposas estienden sus alas á los rayos del sol, y enormes abejas (*Meliponæ*) con sus aterciopeladas libreas, zumban entre las flores, disputándose su dulce néctar con los pájaros moscas.

Sin embargo, no son inofensivos todos los seres que habitan en aquella region: la serpiente de cascabel alcanza allí mayores dimensiones que en la América del Norte, y comparte la espesura con el

mocasin acuático; la tarántula y el escorpion amenazan con sus picaduras, y el cienpiés, arrastrándose sobre la piel, produce una fiebre que puede ser fatal.

En medio del bosque se encuentra el ocelote manchado, el puma y el jaguar: el último de estos félidos está allí en su límite norte de su área de dispersion.

A lo largo del chaparral vaga solitario y silencioso el gran lobo de Tejas, mientras en la llanura se halla otra especie mas cobarde, la del coyote.

El caballo, el mas noble y el mas hermoso de los cuadrúpedos, y seguramente el compañero mas distinguido del hombre, comparte su dominio con los demás animales. Independiente del capricho de un amo, recorre aquellos terrenos entregado á su salvaje naturaleza; pero no siempre puede estar tranquilo en aquella soledad; el hombre le persigue y allí, le busca y le captura *Mauricio el cazador de caballos*.



BEBAMOS UNA GOTITA NO MAS.

En las orillas del Álamo, una de las mas límpidas corrientes tributarias del río de las Nueces, hay una modesta vivienda; sus paredes están formadas con troncos de yuca arborescente y el techo está cubierto con hojas del mismo vegetal. Los intersticios de los troncos no están rellenos de arcilla como en la mayor parte de las cabañas del Tejas occidental, sino cubiertos con pieles de caballo sujetas con espigas de pita.

Esta vivienda, verdadera choza, está situada entre los árboles y algo retirada cual si se hubiera elegido aquel sitio para que estuviese oculta; solo puede verla el que pase por la orilla del riachuelo, y aun es preciso que se coloque en frente de ella. Su tosca construccion y su color contribuyen á hacerla mas invisible.

El espacio que ocupa no es mayor que el de una tienda de campaña, ni tiene mas aberturas que una

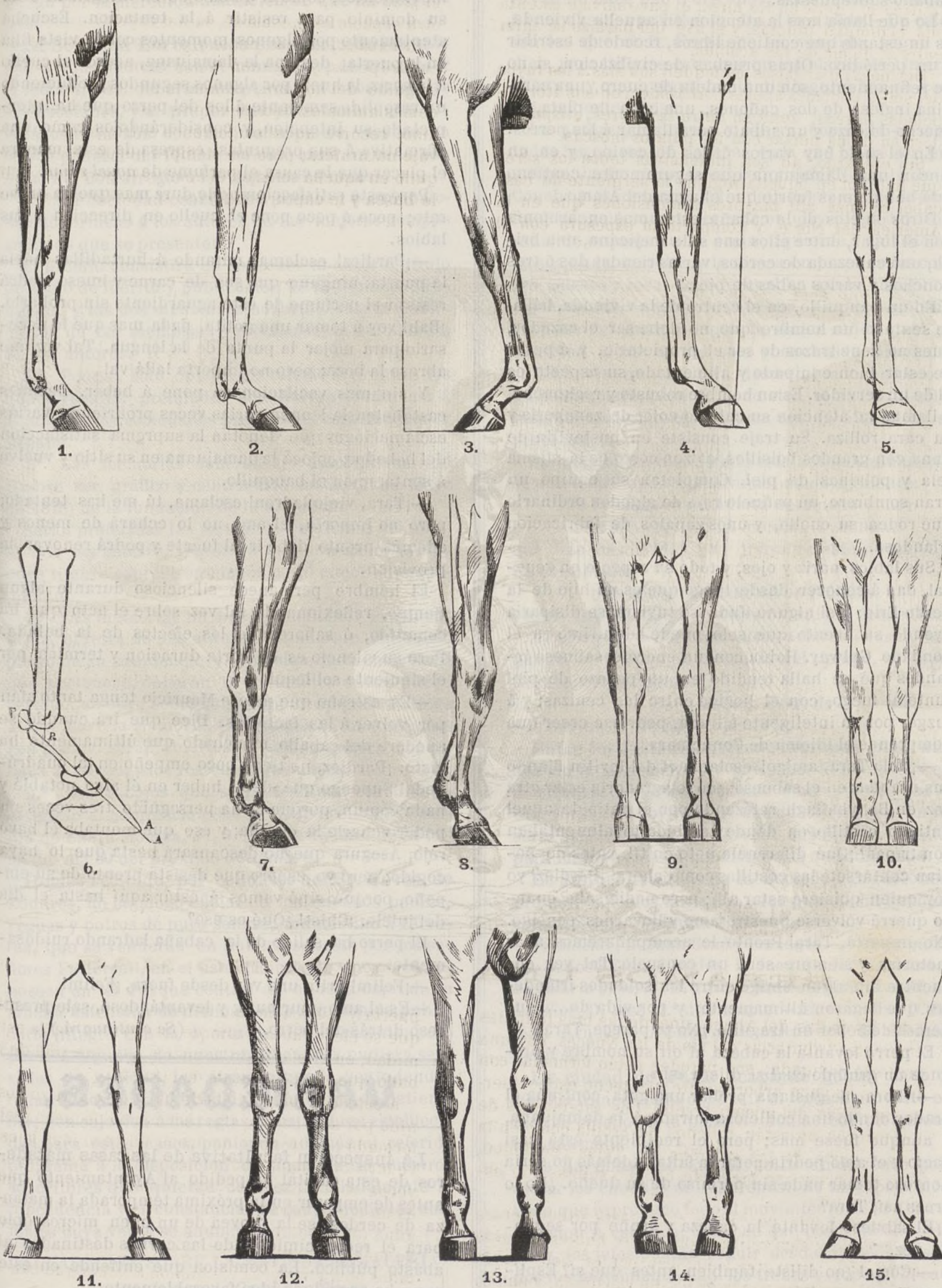
puerta y la boca de una delgada chimenea de arcilla que se eleva junto á uno de los troncos de la estrechidad; en el marco de la puerta hay una piel de caballo que hace las veces de cortina.

A espaldas de la vivienda hay un cobertizo sostenido por seis postes, y al rededor un pequeño recinto formado con troncos de árbol. Un poco mas lejos se ve otra de igual construccion, pero mucho mayor: la yerba rota y pisada indica claramente que aquello es un corral para caballos salvajes; y si hubiera alguna duda sobre ello, la desvaneciera la presencia de media docena de esos cuadrúpedos, cuyos espantados ojos y violenta excitacion revelan que han sido capturados recientemente.

El interior de la cabaña no deja de ofrecer cierto aseo y comodidad: las paredes, cubiertas de pieles de caballo de varios colores con el pelaje hacia fuera y dispuestas con muy buen gusto, presentan un aspecto

ESTERIOR DEL CABALLO.

APLOMOS.—ESTREMIDADES ANTERIORES.



1 y 2. Aplomo normal.—3. Remitido de brazos.—4. Tendido hácia delante.—5. Estacado.—6. Buena direccion.—7. Trascorvo.—8. Corvo.—9. Aplomo normal.—10. Cerrado de delante.—11. Abierto de delante.—12. Rodillas de buey.—13. Hueco de rodillas.—14. Estevado.—15. Izquierdo.

tan variado como agradable á la vista. El mobiliario es tan escaso como mezquino: se compone de una cama de campaña formada con una piel de caballo bien estirada y sujeta en un armazon de madera, dos banquillos de la misma construccion, y una mesa hecha con tablas de tronco de yuca. En un ángulo de la vivienda hay otro lecho formado con pieles de caballo sobrepuestas.

Lo que llama mas la atencion en aquella vivienda, es un estante que contiene libros, recado de escribir y un periódico. Otras pruebas de civilizacion, si no de refinamiento, son una maleta de cuero, una carabina inglesa de dos cañones, una copa de plata, un cuerno de caza y un silbato para llamar á los perros.

En el suelo hay varios útiles de cocina, y en un rincon una damajuana que seguramente contiene una bebida mas fuerte que el agua del Álamo.

Otros objetos de la cabaña están mas en armonía con el lugar, entre ellos una silla mejicana, una brida, una cabezada de cerdos, varias riendas dos ó tres ponchos y varios cabos de piel.

En un banquillo, en el centro de la vivienda, hállase sentado un hombre que no debe ser el cazador, pues no tiene trazas de ser el propietario, y á pesar de estar bien equipado y alimentado, su aspecto es el de un servidor. Es un hombre robusto y rechoncho, y llaman la atencion su cabello color de zanahoria y su cara rolliza. Su traje consiste en un levitin de pana con grandes bolsillos, calzon corto de la misma tela y polainas de piel. Completan su equipo un gran sombrero, un pañuelo rojo de algodón ordinario que rodea su cuello, y unos zapatos de fabricacion irlandesa.

Sus labios, nariz y ojos, y todo su aspecto en general, dan á conocer desde luego que es un hijo de la verde Erin; y si alguna duda se tuviera se disiparia oyendo su acento que solo puede adquirirse en el condado Galway. Habla con un enorme sabueso irlandés que se halla tendido en un pedazo de piel junto al fuego, con el hocico entre las cenizas; y á juzgar por su inteligente mirada, podríase creer que comprende el idioma de Connemara.

—¡Hola Tara, amigo! esclama el del levitin fijando sus miradas en el sabueso; ¿no te agradaria estar otra vez en Ballyballagh retozando por el patio de aquel antiguo castillo en donde tan bien te alimentaban con tripas? ¡Qué diferencia noto en tí! Antes no podian contársete las costillas como ahora. ¡Pardiez! yo soy quien quisiera estar allí; pero nadie sabe cuando querrá volverse nuestro amo y llevarnos consigo. ¡No importa, Tara! Pronto le acompañaremos á las factorías y siempre será un consuelo. Tal vez encuentre allí algun amigo entre los soldados irlandeses que llegaron últimamente; y por vida de..... que hemos de beber un traguito. ¿No te parece, Tara?

El perro levanta la cabeza, al oír su nombre y produce un gruñido cual si dijera «sí.»

—Ahora me gustaria probar una gota, continúa el orador dando una codiciosa mirada á la damajuana, y aunque fuese mas; pero el recipiente está casi vacío y el amo podria notar la falta. Además no seria honroso tomar nada sin permiso de su dueño. ¿No lo crees así, Tara?

El sabueso levanta la cabeza y gruñe por segunda vez.

—¡Cómo! ¿no dijiste tambien antes que sí? Explícate Tara.

El perro da un tercer gruñido, que parece causado por el enojo ó porque la ceniza se le introduce en el hocico.

—¿Que sí otra vez? ¡No me tientes, viejo ladron!

No, no; de ningun modo quiero tocar el aguardiente; me contentaré con olerlo; el amo no lo sabrá, y aunque lo supiese, nada importa. Solo con oler no se disminuye la pócima.

Hablando así, el orador se ha levantado; va al rincon donde está la damajuana, y á pesar de sus inocentes intenciones, se nota cierta vacilacion en sus movimientos, como si dudase de su integridad ó de su dominio para resistir á la tentacion. Escucha atentamente por algunos momentos con la vista fija en la puerta; destapa la damajuana, acerca el cuello á la nariz, la huele por algunos segundos produciendo un resoplido semejante á los del perro que ha interpretado su intencion, y considerándolos como una afirmativa á sus preguntas, espresa de esta manera el placer que le causa el perfume de *aquel ramo*.

Pero esta satisfaccion no le dura mas que un breve rato; poco á poco pone el cuello en direccion á sus labios.

—¡Pardiez! esclama, mirando á hurtadillas hácia la puerta; ninguno que sea de carne y hueso podrá resistir el perfume de este aguardiente sin probarlo. ¡Bah! voy á tomar una gotita, nada mas que lo necesario para mojar la punta de la lengua. Tal vez me abrase la boca; pero no importa ¡allá va!

Y sin mas vacilacion se pone á beber. Despues castañetea la lengua varias veces profiriendo varias exclamaciones que denotan la suprema satisfaccion del bebedor; coloca la damajuana en su sitio y vuelve á sentarse en el banquillo.

—¡Tara, viejo ladron! esclama, tú me has tentado; pero no importa, el amo no lo echará de menos y además pronto debe ir al fuerte y podrá renovar la provision.

El hombre permanece silencioso durante algun tiempo, reflexionando tal vez sobre el acto que ha cometido, ó saboreando los efectos de la bebida. Pero su silencio es de corta duracion y termina por el siguiente soliloquio:

—Es extraño que maese Mauricio tenga tanto afan por volver á las factorías. Dice que irá cuando se apodere del caballo manchado que últimamente ha visto. ¡Pardiez, no tiene poco empeño en tal cuadrúpedo! Supongo que debe haber en él algo notable y nada comun, porque le ha perseguido tres veces sin poder echarle la cuerda; y eso que montaba el bayo rojo. Asegura que no descansará hasta que lo haya cogido; pero yo espero que desista pronto de su empeño, porque sinó vamos á estar aquí hasta el día del juicio. ¡Chist! ¿Qué es eso?

El perro ha salido de la cabaña ladrando ruidosamente.

—¡Felim! grita una voz desde fuera, ¡Felim!

—Es el amo, murmura; y levantándose, sale presuroso detrás del perro. (Se continuará.)

VARIETADES.

La inspeccion facultativa de las casas mataderos de esta capital ha pedido al Ayuntamiento que antes de empezar en la próxima temporada la matanza de cerdos, se la provea de un buen microscópio para el reconocimiento de las carnes destinadas al abasto público. La comision que entiende en este ramo ha acogido la idea favorablemente.

No dudamos que nuestra corporacion municipal accederá á la justa peticion de aquellos funcionarios, mayormente si tiene en cuenta que en muchos puntos de España se han observado casos en el ganado

de cerda de la terrible enfermedad llamada *trichinosis*, imposible de descubrirla sin el auxilio del instrumento que solicitan.

Los notables trabajos que el acreditado fotógrafo de esta capital D. Rafael Areñas ha presentado en la Exposición de París, han sido premiados con una medalla de bronce. Felicitamos á nuestro amigo por la merecida distinción de que ha sido objeto.

La Sociedad Barcelonesa protectora de los animales y las plantas, con el doble objeto de establecer el lema al cual deberán adaptarse todos los actos de sus asociados, y al propio tiempo el timbre que deberá usar en sus documentos oficiales, acordó en sesión general del 17 del corriente abrir un concurso á ese fin, con arreglo á las siguientes bases:

1.ª La Sociedad concede un premio y dos menciones honoríficas á los autores de las mejores composiciones que se presenten.

El premio consistirá en conceder al autor el título de socio de mérito y publicación de la Memoria premiada, y las dos menciones honoríficas en la publicación de las memorias y proclamación del nombre de sus autores.

2.ª Podrán solo optar á los referidos premios los que al resultar premiados acrediten pertenecer á alguna de las sociedades protectoras establecidas en España.

3.ª Las memorias deberán ser descriptivas, y el timbre ser gráfico y contener la fecha (7 de Mayo de 1878) de la fundación de la sociedad.

Serán preferidas las memorias que, á mas del objeto que las motiva, tiendan á un fin humanitario, y cuyo timbre espresen en menos perfil mejor el pensamiento.

4.ª Las memorias no pueden contener firma, rúbrica, ni letra de sus autores. El nombre del autor, punto de su residencia y espresión de la sociedad á que pertenece, deberán ir contenidos en un pliego cerrado, en cuyo sobre se pondrá un epígrafe análogo al que lleve la Memoria. Los pliegos de los que ganaren premio serán abiertos en sesión general convocada al efecto, y los restantes quemados.

5.ª Los trabajos que se presenten al concurso se dirigirán al Secretario general de la Sociedad (Rambla de Santa Mónica, 11, 3.º) antes de las 6 de la tarde del día 30 del próximo Setiembre.

Hemos recibido, por conducto del Sr. Yeves, de Londres, un catálogo oficial de los caballos padres, yeguas y potros de pura sangre, con destino á carreras, que se venderán en pública subasta por los señores Fattersall, en el establecimiento que al efecto poseen en el Parque central de aquella capital. La mucha estension de dicho escrito nos impide publicarlo íntegro con la oportunidad conveniente; pero por si á algunos de nuestros abonados pudiera servirles de utilidad, les diremos que la venta tendrá lugar en los días 20 y 21 del presente mes de Setiembre, con sujeción á las reglas y costumbres establecidas para estos casos, poniendo además el referido programa á la disposición de aquellos de nuestros suscriptores que quieran conocer detalladamente la procedencia y circunstancias de cada uno de los animales cuya venta se anuncia.

ACLARACION SOBRE LA ANTIGUA GANADERÍA de reses bravas de Concha y Sierra.

Empezando este año una á nombre de D. Fernando de la Concha y Sierra, y que algunos (sin duda mal enterados) creen ó suponen, y otros dicen que procede de la antigua de aquel nombre, es conve-

niente que se haga la debida aclaración para evitar dudas y conceptos equivocados.

La de D. Fernando es enteramente nueva á su nombre desde este año, y no es otra que unas reses que dicen ser procedentes de la del señor de Andrade, y otras de los Sres. Castrillon, que el negociante Bartolomé Muñoz, conocido en Sevilla por Bartolito, le vendió hace uno ó dos años, á las cuales acompañaron algunos novillos de dos y tres años.—De estos son los que el D. Fernando ha vendido, segun se dice, para lidiarse este mes en las plazas de Almería y Cabra, y que naturalmente distinguirá con su correspondiente divisa.

La antigua de Concha y Sierra, conocida en casi todas las plazas de España, es la que formó su primitivo dueño el finado mi señor tío D. Joaquin de la Concha y Sierra, cuya lidia data desde el año 1840.—La distinguió con el hierro Cª en el costillar derecho, señal de orqueta en la oreja izquierda y rabisaco y mosca en la derecha, y la divisa en plaza de los colores celeste y rosa; todo lo cual ha usado siempre y sigue usando sin variación alguna, y cuya ganadería, despues del fallecimiento de dicho señor, pasó en totalidad á ser de mi sola y exclusiva propiedad en 1862, sin que se haya desmembrado en poco ni en mucho para pasar á la de otro, ni nadie (absolutamente nadie) tenga ni una res de ella ni de su procedencia.

Para la debida claridad de esta antigua ganadería, se anunciará en lo sucesivo del modo siguiente:

«De la antigua ganadería del finado señor

DON JOAQUIN DE LA CONCHA Y SIERRA,
que data desde 1840, con divisa celeste y rosa, hoy de su sobrino

DON JOAQUIN PEREZ DE LA CONCHA,
vecino de Sevilla, que posee en totalidad desde 1862.»

Advertencia.—Para que estas aclaraciones no caigan en olvido con el trascurso del tiempo, se repetirán oportunamente.

Joaquin Perez de la Concha.

Sevilla 1.º de Agosto de 1878.

Entre los instrumentos de labranza presentados en la Exposición de París por la Península escandinava, se ve un arado de cinco puntas que es una verdadera joya y solo cuesta 95 francos. Un resorte sencillísimo abre ó cierra sus rejas á voluntad para labrar surcos á las distancias que convenga.

La Junta Directiva de la Sociedad Barcelonesa protectora de los animales y las plantas ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Juan Giné y Partagás.—*Vice-presidentes*, D. José Fiter é Inglés, D. Joaquin M.ª Bartrina.—*Secretario general*, D. Luis Cabello é Ibañez.—*Id. del Interior*, D. José M.ª de Lasarte.—*Id. contador*, D. Roman Arnet.—*Bibliotecario archivero*, D. Eudaldo Canivell.

La ciudad de París acaba de gastar mas de 400,000 francos para conducir el agua á un vasto estanque creado en la plaza de Italia, completamente transformada.

Se ha ensayado en Marsella un invento para evitar los choques de los trenes. Es un espejo eléctrico que reproduce todo el movimiento de la línea de estación á estación, de modo que poseyéndolo todas ellas, los jefes podrán seguir desde sus asientos todos los movimientos de los trenes y conocer á cada segundo la posición de los que ocupan la línea. El espejo eléctrico puede reflejar fielmente todo lo que pasa en un desarrollo de 100 kilómetros.

Hemos recibido el núm. 15 de «Los vinos y los aceites,» revista quincenal del cultivo de la vid y el

olivo, de la fabricacion de los vinos y aceites y del comercio de estos caldos en España y en el extranjero, que publica en Madrid la casa editorial Viuda é hijos de D. J. Cuesta, cuyo sumario es:

La Exposicion universal de 1878: Los vinos y los aceites españoles en París, por D. Francisco Balaguer. —La fuchsina en los vinos, por D. Ramon de Manjarrés. —Del aceite contenido en las diferentes partes de la aceituna (conclusion); por D. Francisco Balaguer. —Suelos: La filoxera. —Azufadora económica (ilustrado con grabado). —Industria del aceite en Italia. —Ley sobre la filoxera. —Crónica de la filoxera en España. —Miscelánea. —Correspondencia: De Casaltreia, Benicarló y Buñol. —Revista de mercados.

Ortiga comun para tejidos. —En Nassau (Alemania), se han hecho tejidos con fibras de ortiga comun, que son tan finos como la seda y tan firmes como el cáñamo, segun dicen. Así es que ha empezado á sembrarse en grande escala esta planta.

Va á darse en la plaza de toros de Málaga una funcion en que además de correrse cuatro toros, se sorprenderá al público con un espectáculo nuevo, cual es el de una completa cacería, convirtiéndose al efecto la plaza en un bosque á propósito para poder batir cien conejos con toda naturalidad.

El Jardin de Plantas de París recibirá en breve un curioso regalo, ofrecido por el shah de Persia en su última visita á aquella capital. El regalo consiste en unos cuantos camellos de alzada tan pequeña, que no excede á la de las jacas navarras.

Correspondencia de «El Zookeryx.»

D. E. M. (Dueñas) pagados trimestres 2.º y 3.º del presente año. — P. S. (Vallbona) recibida su carta. — A. M. (Granada) para que tenga V. la coleccion completa queda suscrito desde 1.º de Julio. Se le remitieron los números correspondientes; puede enviar el importe en sellos de correo. — F. C. (Torruella) remitido el número 71. Cubiertos trimestres 3.º y 4.º — B. C. (Juneda) para que tenga la suscripcion completa queda suscrito desde 1.º de Julio. Se le remitieron los números correspondientes; puede enviar el importe en sellos de correos. — E. M. (Madrid) id. id. — F. G. (Cádiz) cubierto el tercer trimestre. Recibida su apreciable; la Direccion le agradecerá que le envíe los trabajos que en la misma ofrece. — S. S. (Madrid) pagados los trimestres 2.º, 3.º y 4.º del año actual y 1.º del próximo. — T. R. G. (Garrovillas) se le devolvieron los talones por no ser realizables en esta capital, pues, solo sirven para suscripciones pagaderas en Madrid. — M. G. (Cardedeu) cubierta la suscripcion hasta el tercer trimestre de este año. — M. F. V. (Jaen) suscrito desde 1.º de Agosto; pagado hasta fin de Octubre. — T. C. (Ubeda) las colecciones son muy escasas. La Administracion no tendrá inconveniente en remitirle los números que pide si consigue V. en esa algunas suscripciones. — A. S. (Valencia) recibida su carta. Con el importe de sus libros queda cubierta su suscripcion hasta fin del año actual. — Eco de las Clases

pasivas (Madrid) se le remitieron los números correspondientes al tercer tomo. — F. A. (Reus) pagado el tercer trimestre.

Se ruega á los señores expresados en la correspondencia del núm. 76, que aun no hayan remitido el importe de sus respectivas suscripciones atrasadas, se sirvan hacerlo en sellos de correos ó en libranzas del giro-mútuo.

EL ADMINISTRADOR.

Píldoras Holloway. —No hay excusa. —Cuando millones afeveran voluntariamente que esta medicina los ha librado de dolencias formidables que habian arruinado su salud y amenazado su vida, es imperdonable que haya pacientes que se nieguen á ensayarla. Las Píldoras Holloway poseen la propiedad peculiar de rectificar toda irregularidad funcional del cerebro, de los pulmones, el corazón, el estómago, el hígado, los riñones y los intestinos. Ellas ejercen una influencia fortaleciente y constrictiva en la fibra animal, renuevan el apetito, mejoran la digestion, fortifican los nervios, regularizan la accion del corazón y reaniman el espíritu abatido. Hasta el nacimiento de dicho prodigioso remedio jamás hubo causa que produjese efectos tan benéficos ó tan universales como lo ha hecho aquel; pero lo único que el Profesor Holloway pide al inválido, por grave que sea su afliccion, es que ensaye con imparcialidad las citadas Píldoras y forme entonces su opinion relativa á las virtudes de las mismas.

ANUNCIOS.

ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL. —Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc. —12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA. —Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos. —30 rs. botella.

INYECCION MORALES. —Cura infaliblemente y en pocos dias, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos. —20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES. —Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo. —8 rs. caja con 12 tomas.

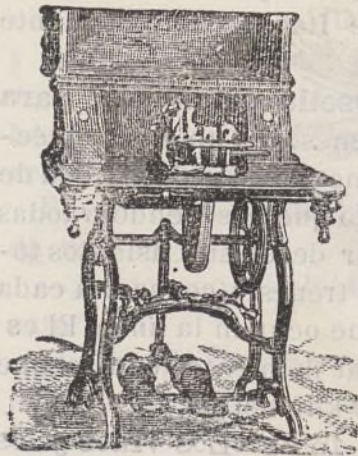
PÍLDORAS TÓNICO GENITALES. —Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. —30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. —Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo. —Espoz y MINA, 18, MADRID.



EL FABRICANTE DE MÁQUINAS DE COSER MIGUEL ESCUDER

DE LA BARCELONETA

para mayor comodidad del público y de sus numerosos parroquianos, ha establecido una Sucursal en la

Calle del Hospital, n.º 6, cerca la Rambla,

en donde á mas de la venta de máquinas y demás artículos inherentes á las mismas, se harán todo género de recomposiciones y se reciben encargos para la fábrica.

Imp. de los Sucesores de N. Ramirez y C.ª, pasaje de Escudillers, núm. 4.